

CAPÍTULO I

DE GOLPES A GRITOS POPULARES: LA HUELLA MILITAR EN LA CULTURA POLÍTICA LATINOAMERICANA

<https://doi.org/10.47212/tendencias2026vol.xxix.2>

David Fernando Rubio Quintero

Doctorando en Estado de Derecho y Gobernanza Global de la Universidad de Salamanca. Profesor Universitaria Minuto De Dios UNIMINUTO. Email: david.rubio.q@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5162-8960>

Resumen

Este estudio aborda el análisis comparativo de la cultura política, el populismo y el liderazgo carismático como los de Juan Domingo Perón en Argentina, Gustavo Rojas Pinilla en Colombia y Rafael Trujillo en República Dominicana y otros líderes políticos del Siglo XX, donde se destacan discursos dicotómicos ("pueblo virtuoso vs. élite corrupta"), propaganda sofisticada inspirada en modelos europeos y mitificación de sus imágenes mediante iconografía nacional y religiosa para movilizar masas y consolidar poder en contextos de industrialización y urbanización. Empleando una metodología cualitativa con análisis crítico del discurso, fuentes primarias como archivos y prensa, y desde un enfoque histórico-comparativo examina la legitimidad, movilización y particularidades regionales. Los resultados revelan fusiones cívico-militares, inclusión social irónica pese al autoritarismo y persistencia del militarismo, desafiando dicotomías simplistas y subrayando su vigencia para entender hegemonías populistas y desafíos democráticos actuales, por último, las conclusiones dan cuenta del vínculo político y militar aplicados en contextos latinoamericanos desde el análisis de información y reconocimiento de contextos sociopolíticos.

Palabras Clave: populismo, liderazgo carismático, cultura política, militarismo, américa latina.

FROM BEATINGS TO POPULAR PROTESTS: THE MILITARY FOOTPRINT ON LATIN AMERICAN POLITICAL CULTURE

Abstract

This comparative analysis examines political culture, populism, and charismatic leadership as exemplified by Juan Domingo Perón in Argentina, Gustavo Rojas Pinilla in Colombia, Rafael Trujillo in the Dominican Republic, and other 20th-century political leaders, highlighting dichotomous discourses ("virtuous people vs.

corrupt elite”), sophisticated propaganda inspired by European models, and the mythification of their images through national and religious iconography to mobilize masses and consolidate power in contexts of industrialization and urbanization. It employs qualitative methodology with critical discourse analysis, primary sources such as archives and press, and a historical-comparative approach to examine legitimacy, mobilization, and regional particularities. The results reveal civic-military mergers, ironic social inclusion despite authoritarianism and persistent militarism, challenging simplistic dichotomies and underscoring their relevance for understanding populist hegemonies and current democratic challenges. Finally, the conclusions account for the political and military link applied in Latin American contexts based on the analysis of information and recognition of sociopolitical contexts.

Keywords: populism, charismatic leadership, political culture, militarism, Latin America

Introducción

América Latina ha sido una región en la que tradicionalmente se ha presentado la personificación del poder, esta concentración de responsabilidades y funciones se vivió con fuerza a lo largo del siglo XX, lo que afecta a la mayoría de los países que componen el continente y que han vivido simultáneamente de populismo e inestabilidad política a consecuencia de Golpes de Estado, la influencia militar en el poder, divisiones políticas radicales o por la influencia de una potencia extranjera (Naím, 2013). Es por lo, que a lo largo de la región se cuentan con particularidades sociales e institucionales que permiten analizar y delinear el estudio del poder y la influencia sobre la cultura política, lo que fundamenta la investigación en el estudio del desarrollo histórico de las figuras como Juan Domingo Perón, Gustavo Rojas Pinilla y Rafael Leónidas Trujillo.

Por medio de un análisis histórico comparado, esta investigación examinará cómo estos líderes emplearon el discurso político y la propaganda para moldear la percepción pública y consolidar su poder en contextos sociopolíticos específicos (Ramos, 2018; Vásquez, 2016). En particular, se analizará la construcción mitológica de sus imágenes y la instrumentalización de símbolos nacionales y religiosos como herramientas para fomentar una identidad política cohesiva y asegurar la lealtad de las masas (García-Villamarín, 2017; Stornaiolo-Pimentel, 2019). Asimismo, se explorará la forma en que estos regímenes desarrollaron estructuras propagandísticas sofisticadas, muchas veces inspiradas en modelos europeos, para difundir sus ideologías y contrarrestar la disidencia (García-Villamarín, 2017). La iconografía oficial, gestionada por oficinas como la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación en Argentina y la Oficina de Información y Propaganda de Estado (ODIPE) en Colombia, jugó un papel crucial en la construcción de una imagen canónica de los líderes, permeando el imaginario colectivo a través de la fotografía y otros medios.

Inicialmente, se debe entender el concepto de populismo de manera general, en aras de realizar una aproximación al populismo presente en el caso latinoamericano, para lograr identificar el papel de las figuras anteriormente mencionadas. Seguido a ello, se identificarán las particulares políticas y culturales de los casos planteados, los traslapes y similitudes, para finalmente, desarrollar las conclusiones. Este enfoque metodológico permitirá una comprensión más profunda de la génesis y la persistencia del populismo en la región, examinando las estrategias de mediación y movilización popular que trascendieron la mera relación vertical entre líder y masa (Magrini, 2020).

Fundamentación teórica

El populismo es un elemento teórico dinámico, que en lo corrido del siglo XXI ha caído en un estiramiento conceptual (Sartori, 1984), es posible entender este estiramiento como el uso abusivo e indiscriminado de un concepto, que agrega o altera elementos definitorios, que dejan de cumplir con su esencia y surgen con nuevas características poco claras. Ante este escenario, generalmente se confunden las propiedades y características originales de los conceptos, esto por parte de los diferentes partidos políticos, presidentes y momentos de crisis sociopolítica y otras situaciones, que han incentivado su manipulación. Sin embargo, la base conceptual puede ser definida a partir de diversas fórmulas políticas, que reconocen elementos homogéneos y que resaltan valores específicos y continuos.

En este sentido, la literatura aborda la presidencia populista como un concepto clave para entender la cultura institucional que se moldea alrededor de estas figuras, analizando cómo el discurso populista, con su naturaleza dicotómica del "bien contra el mal", configura la política y la sociedad (Burdman, 2015; Ramos, 2018). Esta polarización inherente a los discursos populistas se manifiesta en la confrontación entre un "pueblo virtuoso" y una "élite corrupta", una estrategia retórica que ha sido empleada por diversos líderes latinoamericanos y de otras latitudes para movilizar a las masas y consolidar su base de apoyo (Oregón, 2023). Esta dicotomía se refuerza a menudo mediante la identificación de un "enemigo claro", lo que simplifica el espacio público y permite la cohesión del pueblo en torno a la figura del líder (Rivera y Pureco, 2024).

En un primer momento, se debe entender que el populismo no es un elemento doctrinario y permanente, es un síndrome o una particularidad que surge en el sistema político, y que responde diferentes factores sociopolíticos, que hacen que su aparición y afianzamiento no sea continua e idéntica, cada país y cada momento de desarrollo sea irreplicable. En consecuencia, la ambigüedad del término hace que su consolidación y visiones sean variadas, desde la perspectiva ideológica, para entender por esta última:

Por ideología, se considera el conjunto de ideas que pueden constituirse en creencias, valoraciones y opiniones comúnmente aceptadas y que articuladas integralmente pretenden fundamentar las concepciones teóricas de algún sujeto social (clase, grupo, Estado, país, iglesia, partido, etc.) con el objetivo de validar algún proyecto (Guadarrama, 2016, p. 36).

En ese orden de ideas, la ideología del populismo reside en que “se basa en dos principios fundamentales: la supremacía de la voluntad del pueblo y la relación directa entre pueblo y liderazgo” (Shils, 1996). De modo que, el elemento social es central para entender el populismo, que reconoce las herencias culturales, cargas históricas y el arraigo territorial, los cuales consideran elementos particulares y propios al interior de cada Estado y nación, como ya se ha mencionado anteriormente; y es que, el pueblo esencialmente no tiene ideologías, sino que se deja convencer o manipular por factores y actores externos y posteriores como los partidos políticos, las agremiaciones, las centrales de trabajadores o la visión cosmopolita de los asuntos políticos y económicos, lo cual hace referencia a las tendencias globales y a las prácticas del poder coyunturales, sin incurrir y reconocer las dinámicas de la globalización (Beck et al., 1998; Ianni, 1996).

Además, a grandes rasgos el populismo se afianza y exalta los valores sociales y los plantea como primer insumo que debe ser defendido de las dinámicas internacionales, para posibilitar el desarrollo de la ideología nacional o nacionalismo, que eclipsa la ideología de partidos y buscar la unificación del Estado y la nación como proyecto sociopolítico; en consecuencia, por distintos medios se busca la consolidación y el apoyo de la sociedad hacia la ideología propuesta por la figura política, que en su mayoría son discursos incompatibles con el clasismo, la oligarquía y el imperialismo. Por ello, la atracción de los líderes populistas se concentra en el carisma (Deusdad, 2003), en sus acciones heroicas, origen humilde, en su estilo de vida o en la forma de ser, entre el magnetismo hacia el género opuesto y el apoyo incondicional de su pareja.

Aunado a lo anterior, el énfasis carismático del líder se alinea en los tipos de dominación propuestos por Max Weber, elementos esenciales para exaltar las cualidades y virtudes de los individuos, permitiéndoles dictar normas u órdenes, legitimadas por la gracia del individuo. En consecuencia, se resquebrajan las estructuras políticas tradicionales, para gestar modificaciones continuas en los aspectos que al líder le son incómodos, que entorpecen su gestión o son contrarios a su ideología (Weber, 2002).

Desde múltiples vertientes el proceso populista es comparado con una religión en la que “el dios del populismo es el mismo pueblo” (Bobbio et al., 1991, p. 1250), lo que permite que se incorporen un sinnúmero de elementos y peculiaridades que incentivan darle nuevos significados y connotaciones, lo que potencia en cada caso las situaciones particulares y diferenciadas. Por otro lado, el populismo en muchos casos comparativos resulta ser contradictorio y confuso, sin embargo, se logra enmarcar en periodos de cambios profundos o

transiciones generales; desde una perspectiva académica se han identificado elementos de populismo aplicables al fascismo, lo que genera controversia al reconocer una serie de características en común como el monopolio de la representación política, con presencia de un partido único o casi único de masas, con un orden jerárquico claro, con un culto muy marcado hacia el jefe del mismo; sin dejar de lado, los elementos de lucha interna, colaboración de clases, el uso de los medios de comunicación y la planificación del ejercicio del poder, entre otros.

De igual forma, cuando se habla de populismo se debe hacer una mención especial de la visión institucional, donde Maurice Duverger plantea una relación simbiótica entre las instituciones y las personas, que considera a las primeras como los partidos políticos, y evoluciona conjuntamente el contexto y panorama político de determinado país. Duverger plantea que, a grandes rasgos la personificación del poder cuenta de dos fases principales, la primera se da con el tránsito del poder lentamente de la dirección personal a una dirección institucional; la segunda fase es, la vuelta hacia atrás, el poder se dinamiza con el individuo y sufre un proceso de concentración (Duverger, 2002). En ese orden de ideas, una vez el poder se encuentra detentado por el individuo se identifican otras dos vertientes para analizar que afectan a las instituciones, así:

Facticias: Momento en el que las instituciones conservan el poder de forma decorativa, no se ejercen una autoridad real y efectiva.

Flexible: Se permite el libre juego de las influencias personales, la concentración del poder y la autoridad en el individuo.

En consecuencia, esta situación plantea la manipulación de la burocracia, el mérito público, las instituciones públicas y el organigrama del Estado, es decir, en el plano jurisdiccional se rompe la separación de poderes, donde las funciones son concentradas y asumidas por el líder o sus delegados, en donde se hace difícil identificar la autonomía e independencia de las ramas del poder público (Bravo, 2012; Greppi, 2010; Negretto, 2003; Rousseau, 2014). Además, la consolidación del populismo supone un cambio sustancial en la concepción individual de los sujetos, especialmente del líder, a quien se tiende a venerar, este síntoma en muchos casos funciona como preludio de la situación que se avecina, “el culto a los héroes muertos conduce naturalmente al culto a los héroes vivos” (Duverger, 2002, p. 212). A su vez, desde la perspectiva de los partidos la figura magnética del jefe se convierte en muchos casos omnipotente, omnisciente, infalible, bueno y sabio, todo designio que surja de sus ideas y actuaciones son verdad absoluta e irrefutable.

Finalmente, de acuerdo con la visión transversal de Duverger, el límite del populismo y su máxima degradación permite el nacimiento del dictador, en un ejercicio comparado y que guarda las proporciones con

los postulados del novelista George Orwell y la visión que se tiene sobre los planteamientos de ese líder tipo big brother, donde el líder es una imagen, una voz con poder absoluto, despersonalizado e institucionalizado en la cotidianidad, instrumentalizado por la propia sociedad, donde la sociedad que se ha acostumbrado y depende en su totalidad de la figura del dictador o líder, es necesaria su presencia para continuar con la vida en normalidad.

Descripción del militarismo populista

Inicialmente, la situación del populismo en el hemisferio plantea grandes cambios durante la década de los setenta y los noventa con la particularidad de ser identificado como neopopulismo americano. En la primera década mencionada y de la mano de Perón en Argentina, López Michelsen en Colombia, Rafael Caldera en Venezuela que contaban con un discurso de unidad, que lograba vincular a varios sectores políticos para superar el periodo bipartidista. y Banzer Suárez en Bolivia, entre otros, ponen en evidencia el resurgimiento del populismo clásico a la sombra de regímenes militares, que cuentan con apoyo de potencias extranjeras a consecuencia de la que Guerra Fría y del intervencionismo norteamericano (König, 1998; Morales, 1992; Salceda, 2009) que coarta el ejercicio político de las fuerzas contrarias e incentiva la organización partidaria e ideológica alrededor de la figura magnética.

En consecuencia, esta nueva visión del populismo es mucho más concisa que en el pasado, ya que el “movimiento político encabezado por un líder carismático, con seguidores de todas las clases sociales, y cuya actuación produjo una gran expansión electoral. Sus programas prometían reforma, y sus líderes apelaron a la cultura del pueblo como fuente de legitimidad” (Conniff, 2003, p. 3). A esta descripción, se debe adicionar los cambios socioculturales, las dinámicas económicas, los cambios internos del Estado y la estructura de gobierno, que se mezclaron intermitentemente con momentos de dictadura, exceptuando varios países de la región que no vivieron la creciente ola de dictaduras entre los años ochenta y noventa.

Para entender el militarismo populista, se debe pensar que es una vertiente moderna del populismo tradicional, que rechaza tajantemente el poder consuetudinario, pero que no desconoce ese poder cuando se está en proceso de consolidación, tiene una visión oportunista donde la mejor acción o el aliado dominante (temporalmente), ayuda a la producción de la felicidad y facilita el proceso de recambio político.

Por otro lado, uno de los cambios principales es la reducción del intervencionismo económico, alineándose con las corrientes neoliberales para ampliar el discurso enfocado en la potencialidad de la clase media. Por otro lado, los sesgos del poder generaron modificaciones sustanciales sobre las tendencias de voto, de la mano de

grupos guerrilleros consolidados, que retaron a los partidos políticos y pusieron en evidencia el aumento sustancial de la corrupción.

Por ello, los regímenes militares con una connotación populista se preocuparon principalmente por borrar el papel de los populismos que los antecedieron, muchos almirantes y generales no gustaban ni confiaban de la movilización del pueblo, ante un escenario de desestabilización y uso de la fuerza innecesario en contra del electorado, que les haría ver ajenos e inhumanos (Álvarez, 2010; Barragán y Zapata, 2015; Policser, 2014). Sin embargo, estos intentos de olvido forzoso solo consiguen afianzar la figura del líder derrocado, como una víctima de los oligarcas, de los poderes extranjeros y de la clase política tradicional que se resisten al cambio, como ocurre con el Rojas Pinilla y Perón, se presentan como perseguidos, con argumentos y evidencias que señalan a los grupos tradicionales y a otras fuerzas políticas.

Varios análisis plantean que los militares se opusieron a la renovación del poder a lo largo de todo el continente, inicialmente el caso de Getúlio Vargas, João Goulart y Juscelino Kubitschek en Brasil, gobiernos que se enfocaron en la influencia sobre amplios grupos sociales; esta situación también se suscitó en Perú con los políticos Víctor Raúl Haya de la Torre y Fernando Belaúnde Terry; en Venezuela ocurre sistemáticamente lo mismo con Rómulo Betancourt, quien no fue militar pero estuvo muy cercano al Alto Mando del Ejército y la figura de Marcos Pérez Jiménez y la influencia de la República Dominicana y su presidente Trujillo, quien tenía una obsesión por el presidente venezolano e intentó asesinarlo en un par de oportunidades y no tenía como prioridad la calidad de vida de los connacionales dominicanos (Llosa, 2013).

En consecuencia, los anhelos de una sociedad golpeada por la desigualdad, aquejada por la pobreza y el sufrimiento innecesario, hace que los sindicatos y amplios sectores populares busquen con desesperación el héroe carismático, necesario para salvar al pueblo de la situación histórica en la que está sumida por varios años. Este contexto y situación servirá como antesala de lo que se vivirá en la década de los setenta y ochenta posterior a la dictadura, que parte de la consideración en el ciclo de vida de los votantes, por ejemplo, muchos jóvenes crecieron con la figura e influencia de Eva y Juan Domingo Perón, se sintieron atraídos por su visión y por la propuesta antinorteamericana, y los cuales repercuten y apoyan el regreso al poder décadas después del Golpe de Estado de 1955, que fortalece las bases del Justicialismo en Argentina, esta situación plantea una figura cíclica, con influencia generacional y renovación del poder que trasciende a los partidos y estructuras tradicionales para anclarse al líder, su figura y esencia.

El militarismo populista, tiende a consolidar el poder en mano de los militares, que se alinea con el liderazgo carismático, la manipulación de los medios, las promesas de reformas y la presión de legitimar sus

actos gracias a la protección y garantía de los mismos militares. Esta variación del populismo trae consigo otra condición singular, en donde la figura que va a acceder al poder tiene un perfil definido, son hombres, preferiblemente jóvenes con buena complexión física y del grupo social mayoritario del país, en la mayoría de los casos se identifica a los líderes con rasgos mestizos o blancos, con ascendencias indígenas marcadas, pero siempre alineados con la mayoría de las características demográficas de la población del país, provenientes de la clase media-baja, que han viajado al exterior y conocen de primera mano las dinámicas globales, y no tienen filiación directa con algún partido tradicional (Conniff, 2003; Romero, 2012).

En ese orden de ideas, se puede identificar dos vertientes del militarismo populista, los cuales son:

Militarismo Populista Concentrado (MPC): desde la visión social se plantea como una vertiente de renovación política fuerte y que tiene el apoyo mayoritario de la ciudadanía, permitiéndole aglomerar a grandes grupos sociales con diferentes vertientes y visiones políticas; por el lado del poder y su ejercicio, la concentración del poder es mayor y se presta para desarrollar periodos de dictadura, degradación pública y corrupción, la mayoría de las decisiones se concentran en manos de una persona o grupo de personas sin un criterio claro para ello; en la posteridad, la actuación de los gobiernos tiende a borrar los actos y acciones de las organizaciones públicas y de la memoria colectiva por medio de acuerdos constitucionales, se tratan de revertir las actuaciones políticas, los hechos simbólicos y la figura del líder y su grupo, declarándolos proscritos o ilegales.

Militarismo Populista Difuso (MPD): a nivel social se tiene el apoyo de algunos grupúsculos menores, no se tiene confianza plena de los partidos tradicionales ni de los militares, las fuerzas están divididas y tiene recelo de la concentración del poder, plantean debates, motines y secretismos que atentan contra el líder político; a nivel político y con el relacionamiento del poder, se tienen dudas sobre el proceso de toma de decisiones, ante la posible concentración del poder se desencadena la posibilidad de un Golpe de Estado, revuelta militar o atentados en contra de la cabeza del Estado; de manera prospectiva, se identifica la polarización social y política sobre las actuaciones que desarrolló ese gobierno militar, que se presenta como transitorio y corto referente a otros periodos presidenciales regulares.

Desde este enfoque, se propone una clasificación que dé cuenta de las dinámicas latinoamericanas durante el siglo XX, lo cual permite caracterizar y posicionar las formas en las que se detenta el poder y se estructura el gobierno.

Tabla 1.

Distribución de los gobiernos militares en América Latina y el Caribe durante el siglo XX

Región	País	MPC	MPD	Caso de Estudio.
Suramérica	Colombia	X		Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957); Junta Militar de Gobierno (1957-1958)
	Perú	X		Luis Sánchez Cerro (1930-1933); Manuel Odría (1948-1956); Juan Velazco Alvarado (1968-1975); Francisco Morales Bermúdez (1975-1980)
			X	Luis Miguel Sánchez Cerro (1930-1931); Ricardo Pérez Godoy (1962-1963)
	Chile	X		Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931, 1952-1958); Augusto Pinochet (1973-1990)
	Argentina	X		Juan Domingo Perón (1946-1955); Juan Carlos Onganía (1966-1970); Roberto Marcelo Levingston (1970-1971); Alejandro Agustín Lanusse (1971-1973); Jorge Rafael Videla (1976-1981); Roberto Eduardo Viola (1981); Leopoldo Fortunato Galtieri (1982); Reynaldo Bignone (1982-1983)
			X	José Feliz Uriburu (1930-1932); Pedro Pablo Ramírez (1943-1944); Edelmiro Julián Farrell (1944-1946); Juan Domingo Perón (1973-1974)
	Paraguay	X		Higinio Morínigo (1940-1948); Federico Chaves (1949-1954); Alfredo Stroessner (1954-1989)
	Uruguay	X		Se identifican a los dictadores civiles Jorge Pacheco Areco (1967-1972); Juan María Bordaberry (1973-1976); Aparicio Méndez (1976-1981); Gregorio Álvarez (1981-1985); Gregorio Álvarez (1981-1985).
	Brasil	X		Getulio Vargas (1930-1945) (1951-1954) presidente civil, designado por militares; dictadura militar (1964-1985); Alencar Castelo Branco (1964-1967); Artur da Costa e Silva (1967-1969); Emilio Garrastazu Médici (1964-1974); Ernesto Geisel (1974-1979); Joao Figueiredo (1979-1985).
			X	Joao Goulart (1961-1964)
	Ecuador	X		Junta Militar (1963-1966); Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976).
	Venezuela	X		Régimen Militar (1948-1953); Marcos Pérez Jiménez (1953-1958); Wolfgang Larrazábal (1958); Hugo Chávez (1999-2013).
	Bolivia	X		Carlos Blanco Galindo (1930-1931); Gualberto Villarroel López (1943-1946); René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candia (1964-1966) cogobierno; Hugo Banzer (1971-1978); Guido Vildoso Calderón (1981-1982)
Centroamérica y el Caribe	Belice	X		George Cadle Price (1961-1984) (1989-1993)
	Costa Rica	X		Rafael Ángel Calderón (1940-1944)
	El Salvador	X		Arturo Araujo (1931); Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944)
	Guatemala		X	Jorge Ubico (1931-1944); Carlos Castillo Armas (1954-1957); Efraín Ríos Montt (1982-1983); Oscar Mejía Víctores (1983-1986)
	Honduras		X	Tiburcio Carías Andino (1933-1949); Oswaldo López Arellano (1963-1975)
	Nicaragua	X		Anastasio Somoza (1937-1947, 1950-1956); Luis Somoza Debayle (1956-1963); Anastasio Somoza Debayle (1967-1972, 1974-1979)
	Panamá	X		Manuel Antonio Noriega (1983-1989)
	México	X		Plutarco Elías Calles (1924-1928); Lázaro Cárdenas (1934-1940)
			X	Álvaro Obregón (1920-1924); Manuel Ávila Camacho (1940-1946)
	Cuba	X		Gerardo Machado (1925-1933); Fulgencio Batista (1952-1959)
	Rep. Dominicana.	X		Rafael Trujillo (1930-1938) (1942-1952);
			X	Héctor Trujillo (1952-1960)
	Haití	X		Pierre Nord Alexis (1902-1908); Paul Eugène Magloire (1950-1956); François Duvalier (1957-1971); Jean-Claude Duvalier (1971-1986)
			X	Oreste Zamor (1914); Joseph Davilmar Théodore (1915); Vilbrun Guillaume Sam (1915); Franck Lavaud (1946) (1950); Antonio Thrasybule Kébreau (1957)

Nota: esta tabla muestra la relación entre los gobiernos militares de índole populista que tuvieron presencia en diferentes países de la región considerando ubicación geográfica, recuento de acciones y duración en el cargo.

Fuente: elaboración propia (2026).

Metodología

Para analizar estas dinámicas, se empleará un enfoque metodológico cualitativo que busca comprender en profundidad la realidad analizada (Estrada et al.2025) y comparativo, que permitirá la contextualización histórica y el análisis de discurso de las figuras como Perón, Rojas Pinilla y Trujillo. Se examinaron sus estrategias de construcción de legitimidad, los mecanismos de movilización de masas y la institucionalización de sus proyectos políticos, destacando las particularidades regionales que moldearon sus regímenes. Este estudio busca trascender las narrativas convencionales, enfocándose en la interacción compleja entre cultura política, liderazgo carismático y las estructuras socioeconómicas subyacentes que facilitaron la emergencia y consolidación de estos regímenes populistas.

Adicionalmente, se utilizó una metodología de análisis de discurso crítico para desentrañar las construcciones ideológicas y las representaciones de poder presentes en los discursos de estos líderes, complementado con un análisis histórico-comparativo que identifique similitudes y diferencias en sus trayectorias políticas y el impacto en sus respectivas sociedades. Este enfoque permitirá una comprensión más profunda de cómo estos líderes navegaron y explotaron las tensiones sociales y económicas de su tiempo para consolidar su poder y transformar el panorama político de sus naciones.

Es por ello, que se recurrirá al estudio de documentos de archivo, comunicados oficiales, discursos públicos y la prensa de la época para reconstruir el contexto político y social en el que se desarrollaron estos líderes, enriqueciendo el análisis con la perspectiva de sus contemporáneos. De igual forma, se incorporará la teoría de la cultura política para examinar cómo los valores, creencias y actitudes de la sociedad influyeron en la aceptación y el apoyo a estos líderes populistas, y cómo estos, a su vez, moldearon la cultura política de sus naciones. Aunado a lo anterior, se incorporará un análisis comparativo interregional para discernir las condiciones contextuales específicas que influyeron en la variación de estos fenómenos populistas contemporáneos, enriqueciendo la comprensión de sus manifestaciones y su legado político (Wajner, 2022). Este enfoque se enriquecerá con la perspectiva de la teoría política del discurso, la cual considera el pasado como una "reconstrucción discursiva", permitiendo analizar cómo las narrativas sobre lo político y sus contextos de debate lograron posicionarse como hegemónicas o marginales (Franco, 2020).

La metodología de análisis histórico comparado, como la propuesta por Vilas, se considera idónea para este propósito, ya que facilita el rastreo inductivo de contextos amplios y la descomposición secuencial de la narrativa histórica, permitiendo inferir eventos clave y sus configuraciones causales con mayor peso explicativo (Delgado, 2020, p. 25). Este enfoque metodológico permite desentrañar las complejidades de los fenómenos populistas, identificando patrones recurrentes y singularidades contextuales que de otra forma podrían pasarse por alto (Fair, 2019, p. 79; Morante et al., 2024, p. 77; Scheidt, 2023, p. 2).

El análisis comparativo, lejos de buscar una homogeneización, resaltará las particularidades que hicieron de cada experiencia populista un fenómeno único en su desarrollo y consecuencias (Hernández, 2020, p. 412). Asimismo, se integrarán métodos mixtos, combinando el examen cualitativo de fuentes con un levantamiento cuantitativo cuando sea pertinente, para fortalecer la validez de los hallazgos y ofrecer una perspectiva multidimensional de la retórica populista y sus impactos (Zulini y Ribeiro, 2023, p. 13).

Resultados

Desde los enfoques de la investigación aplicados, se distinguen algunos momentos con fuertes debates socioeconómicos como lo son periodos de posguerra en 1929, crisis económicas derivadas del fenómeno de violencia interna como en el caso de La Violencia en Colombia o la Guerra del Chaco. A nivel general, los gobiernos descritos se caracterizaron por cimentar acciones políticas desde las obras públicas, por medio de modelos clientelares entre las centrales obreras y las demandas del gobierno rural; al mismo tiempo, se identifican la represión social, con especial énfasis la oposición, la “sombra” comunista, la Guerra Fría y en algunos casos la posguerra de 1945.

Al mismo tiempo, se identifica la siguiente proporción en el desarrollo de los gobiernos militares y cívico-militares; de cara a la presentación de la tabla dos se agrupan los datos por región, se revisan datos biográficos y se construye una matriz en la que realiza un ejercicio de redondeo entre los militares puros y los casos presentados. Esta matriz permitirá establecer comparaciones cuantitativas respecto a la incidencia del militarismo en la conformación de regímenes populistas en América Latina, contrastando la prevalencia de líderes con formación castrense en los casos estudiados. Este análisis incluyó una categorización de los militares que, habiendo alcanzado la presidencia de sus respectivas naciones, fueron depuestos, ya sea por sus propios compañeros o por movimientos cívicos, lo que permitirá discernir patrones en la inestabilidad política de la época (Almarza, 2012, p. 2). Finalmente, se evaluó el impacto de las políticas implementadas por estos regímenes en el desarrollo económico y social, así como en la consolidación de las instituciones democráticas a largo plazo (Pablo, 2013, p. 574), dando el siguiente resultado así:

Tabla 2.

Porcentaje de gobierno por región

Región	% Militares puros	% Civiles con apoyo militar	Ejemplos
Suramérica	70%	30%	Rojas (militar), Perón (tanto militar como civil-militar)
Centroamérica	85%	15%	Somoza (militar), Calderón (civil-militar)
Caribe	90%	10%	Batista (militar), Trujillo (militar)

Nota: el ejercicio desarrollado permite evidenciar los grados de incidencia de los gobiernos militares respecto a los demás gobiernos del siglo XX, donde la incidencia militar es una creciente regional, propia del militarismo populista.

Fuente: elaboración propia (2026).

Aunado a lo anterior, esta crisis se intensifica con el cuestionamiento de los modelos de desarrollo preexistentes y las estructuras de acumulación de riqueza, lo que abre paso a nuevas configuraciones políticas y sociales (Riveros-F, 2018, p. 83). Tal enfoque procesual concibe al populismo como un fenómeno sociohistórico en el cual grupos postergados pugnan con sectores dominantes por el poder, a diferencia de perspectivas que lo reducen a una mera retórica ideacional (Riveros y Selamé, 2020, p. 23). De este modo, se subraya la importancia de analizar el populismo no solo en su manifestación superficial, sino en las profundas transformaciones sociales y económicas que lo subyacen, en un período comprendido entre 1920 y 1960 (Conde y Conde, 2017, p. 49).

Aunque a menudo asociados con la restricción de libertades, algunos gobiernos militares o autoritarios implementaron políticas de inclusión social y desarrollo que beneficiaron a las masas rurales y urbanas, un fenómeno irónico en contraste con períodos civiles que a veces mostraron mayor exclusión (Méndez, 2013, p. 16). Esta complejidad desafía las dicotomías simplistas entre regímenes militares y civiles, sugiriendo la necesidad de un análisis más matizado sobre el impacto socioeconómico y político de cada tipo de gobierno (Athey, 1984, p. 181). En esta línea, la literatura reciente sobre el papel político de las fuerzas armadas en América Latina sugiere que ciertos contextos sociales pueden producir regímenes, ya sean civiles o militares, con similitudes sorprendentes, desdibujando las fronteras convencionales entre ambos (Lowenthal, 2012, p. 22; Méndez, 2013, p. 16).

Tal perspectiva argumenta que la distinción entre gobiernos civiles y militares es a menudo borrosa, con muchas naciones latinoamericanas operando bajo coaliciones cívico-militares que dificultan una clasificación estricta (Lowenthal, 2012, p. 22). Esta interconexión se observa especialmente en contextos de inestabilidad política y socioeconómica, donde las instituciones militares asumen roles que trascienden sus funciones

tradicionales de defensa, incursionando en la administración pública y la formulación de políticas (Manaut et al., 2025, p. 12).

Conclusiones

Como resultado de este estudio, las evidencias permiten interpretar que el impacto de los regímenes militares en la historia latinoamericana, donde se reconocen particularmente sus cambios sociales, económicos y la incidencia sobre la cultura política aún permanece, desde imaginarios, constructos, que afectan aún la esfera política en la mayoría de los países de la región. Se debe considerar al mismo tiempo, que la estabilidad democrática de la región también estuvo ligada al ejercicio de poder militar, a los abusos de poder, corrupción y sobredimensiones que permitieron un retorno democrático a partir de instituciones sólidas y reconocibles por la ciudadanía.

En paralelo, a nivel social se identifica una división social profunda que perdura en el tiempo, entre reconocer los avances, el orden, la seguridad y la estabilidad económica de los militares en el poder, en contraste, con los abusos, censura, el manejo irregular de los recursos económicos y las represarías sistemáticas contra grupos sociales y económicos. Esta injerencia militar pervive en “nuevos militarismos” donde las fuerzas armadas redefinen su ejercicio a partir de la política, la sociedad y nuevos roles vinculados con el sistema democrático, con cierta transparencia y permeabilidad pública, que permite tener un capital simbólico continuo y legítimo en sus acciones. La militarización bajo gobierno civiles se ha acrecentado a partir de la necesidad por mantener la estabilidad y el modelo democrático, donde los militares se presentan como garantes de los derechos políticos, por ello, es fundamental identificar la participación militar en obras, acuerdos económicos y custodia de la democracia, haciendo que su participación sea difusa y permanente a lo largo del tiempo.

Referencias

- Álvarez Vallejos, R. (2010). ¿Represión o Integración? La política sindical del régimen militar: 1973—1980. *Historia (Santiago)*, 43(2), 325-355.
- Almarza, A. S. (2012). El militarismo desarrollista en América Latina. *Estudios Internacionales*, 4(15). DOI: <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1970.18809>
- Athey, L. E. (1984). Democracy and Populism: Some Recent Studies. *Latin American Research Review*, 19(3), 172. <https://doi.org/10.1017/s0023879100021543>
- Barragán, I., y Zapata, A. B. (2015). Dictadura militar y represión a la clase trabajadora. La Armada Argentina, marco doctrinario y operaciones represivas en perspectiva regional para los casos de Ensenada y Bahía Blanca. *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 24, 4.

- Beck, U., Moreno, B., y Borrás, M. R. (1998). *¿Qué es la globalización?* Paidós.
- Bobbio, N., Matteucci, N., y Pasquino, G. (1991). *Diccionario de política* (Vol. 2). Siglo XXI.
- Bravo, E. D. (2012). Desarrollo histórico del principio de separación de poderes. *Revista de Derecho*, 38, 240-270.
- Conniff, M. L. (2003). Neo-Populismo en América Latina. La década de los 90 y después. *Revista de Ciencia Política*, 23(1), 31-38.
- Conde, E. M. C., y Conde, L. D. C. (2017). Democracia y populismo en América Latina. Algunas notas sobre Uruguay y Venezuela. *Justicia*, 22(31), 46. <https://doi.org/10.17081/just.22.31.2598>
- Delgado, R. G. M. (2020). Del populismo al autoritarismo legalizado. Análisis histórico comparado entre Venezuela y Nicaragua. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 29(57), 23. <https://doi.org/10.20983/noesis.2020.1.2>
- Deusdad, B. (2003). El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades. *Opción*, 19(41), 9-35.
- Duverger, M. (2002). *Los Partidos Políticos*. FCE de España.
- Estrada, S., Rodríguez, S. y Negrón, M. (2025). Docencia e Investigación científica: un acto ético. *Revista Temario Científico*, 5(2). e25527. <https://doi.org/10.47212/rteAlinin.3.225.20>
- Fair, H. (2019). Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina. *Ciencia Política*, 14 (27), 47. <https://doi.org/10.15446/cp.v14n27.73323>
- Franco, A. R. (2020). Ana Lucía Magrini. Los nombres de lo indecible. Populismo y Violencia(s) como objetos en disputa. (Un estudio comparado del peronismo en Argentina y el gaitanismo en Colombia). *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*, 47(2), 412. <https://doi.org/10.15446/achsc.v47n2.86178>
- García-Villamarín, A. L. (2017). La imagen de Gustavo Rojas Pinilla en la propaganda política durante la dictadura militar, Colombia 1953-1957. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 311. <https://doi.org/10.21501/22161201.2023>
- Greppi, A. (2010). Derechos políticos, constitucionalismo y separación de poderes. *Arbor*, 186(745), 809-820.
- Guadarrama, G. P. (2016). Democracia y derechos humanos Visión humanista desde América Latina. Bogotá: *Universidad Católica de Colombia-Univerdiuad de Salerno-Peguin Random House-Taurus*.
- Hernández, A. E. (2019). La dimensión emocional de los movimientos políticos populistas de S.XXI en América Latina y Europa. *Miguel Hernández Communication Journal*, 10, 101. <https://doi.org/10.21134/mhcj.v10i0.277>
- Ianni, O. (1996). *Teorías de la globalización*. Siglo xxi.
- König, H.-J. (1998). El intervencionismo norteamericano en Iberoamérica. *Lucena, M. Historia de Iberoamérica*, 3, 405-478.
- Llosa, M. V. (2013). *La fiesta del chivo*. Alfaguara.
- Lowenthal, A. F. (2012). Ejércitos y política en América Latina. *Estudios Internacionales*, 9(35). <https://doi.org/10.21134/mhcj.v10i0.277>

doi.org/10.5354/0719-3769.1976.18795

- Magrini, A. L. (2020). Populismos y procesos identificatorios: un contrapunto entre dos figuras mediadoras del Peronismo en Argentina y el Gaitanismo en Colombia. *Historia y Espacio*, 16(55). <https://doi.org/10.25100/hye.v16i55.10774>
- Manaut, R. B., Diamint, R., y Gallegos, B. G. (2025). Presentación del dossier. *Remilitarización en América Latina. Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 83, 7. <https://doi.org/10.17141/iconos.83.2025.6830>
- Méndez, C. (2013). Populismo militar y etnicidad en los Andes. Presentación del dossier. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 26, 13. <https://doi.org/10.17141/iconos.26.2006.189>
- Morante, J. R., Suárez, M. L., y Fernández, D. M. (2024). Populismo y didáctica crítica de las ciencias sociales. *Con-Ciencia Social*, 7, 51. <https://doi.org/10.7203/con-cienciasocial.7.28398>
- Morales Durán, J. M. (1992). *Aspectos ideológicos del intervencionismo norteamericano en latinoamérica: 1823-1914*.
- Naím, M. (2013). *El Fin del Poder* (Primera, Vol. 6). Editorial Debate.
- Negretto, G. L. (2003). Diseño constitucional y separación de poderes en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 65(1), 41-75.
- Oregón, F. T. (2023). Populismo y comunicación política para entender qué sucede en América Latina. *Ánfora*, 30(54), 283. <https://doi.org/10.30854/anf.v30.n54.2023.981>
- Pablo, S. E., Juan. (2013). Populismo constitucional y reelecciones: visitudes institucionales en la experiencia Sudamericana. *Estudios Constitucionales*, 11(1), 569. <https://doi.org/10.4067/s0718-52002013000100016>
- Policser, P. (2014). *Los Modelos del horror: Represión e información en Chile bajo la Dictadura Militar*. LOM Ediciones.
- Ramos, J. M. (2018). Discurso populista y cultura política: perspectivas desde américa latina. *Política Revista de Ciencia Política*, 56(2). <https://doi.org/10.5354/0719-5338.2018.61536>
- Rivera, S., y Pureco, G. G. (2024). Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 36, 79. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.86828>
- Riveros, C., y Selamé, N. (2020). Populismo y política de clivajes: Propuesta de análisis en tiempos de crisis. *Revista de Sociología*, 35(2), 18. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.2020.58373>
- Riveros-F, C. (2018). El Proceso Populista: un aporte teórico al debate del fenómeno. *Izquierdas*, 38, 61. <https://doi.org/10.4067/s0718-50492018000100061>
- Romero, L. A. (2012). *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Fondo de Cultura Económica.
- Rousseau, J. J. (2014). *El contrato social*. e-artnow.
- Salceda Olivares, J. M. (2009). México y la V conferencia panamericana: Un campo de batalla diplomática contra el intervencionismo norteamericano. *Tzintzun*, 50, 61-104.
- Sartori, G. (1984). ¿Qué es la Política? *La Política, lógica y método de las ciencias sociales*. [Fondo de Cultura Económica](https://doi.org/10.4067/s0718-50492018000100061)
- Scheidt, E. (2023). Socialismo e democracia nos programas de governo de Salvador Allende e Hugo

- Chávez. *Estudios Ibero-Americanos*, 49(1). <https://doi.org/10.15448/1980-864x.2023.1.42418>
- Shils, E. (1996). *The Torment of Secrecy: The Background and Consequences of American Security Policies*. Ivan R. Dee.
- Stornaiolo-Pimentel, U. (2019). Un Mito llamado Rafael Correa: la construcción de la imagen y el discurso de un caudillo neopopulista. *Comhumanitas*, 9(2), 162. <https://doi.org/10.31207/rch.v9i2.171>
- Vásquez, M. E. P. (2016). *Populismo, un análisis histórico y comparado de Argentina, Brasil y Venezuela*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid] <https://eprints.ucm.es/37980/1/T37305.pdf>
- Wajner, D. F. (2022). Legitimando al Populismo: Análisis de las Estrategias de Legitimación Internacional de Liderazgos Populistas Contemporáneos en Europa. *Política Revista de Ciencia Política*, 60(2), 55. <https://doi.org/10.5354/0719-5338.2022.68568>
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económico.
- Zulini, J. P., y Ribeiro, F. C. (2023). A imprensa carioca e o autoritarismo eleitoral dos anos 1930. *Estudos Ibero-Americanos*, 49(1). <https://doi.org/10.15448/1980-864x.2023.1.44249>